



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

La prensa sindical alternativa en las organizaciones político-sindicales
María Bruni y Paula Ferreyra
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

La prensa sindical alternativa en las organizaciones político-sindicales

María Bruni
Paula Ferreyra

Facultad de Ciencias Sociales
Secretaría de Ciencia y Técnica
Universidad Nacional de Buenos Aires
Argentina

Introducción

La presente ponencia está basada en un trabajo de investigación que intenta arrojar algunas reflexiones sobre los rasgos alternativos de ciertas experiencias de la prensa sindical antiburocrática en nuestro país, tomando como ejemplo puntual lo acontecido durante nuestro período de análisis (2001-2007) en los trabajadores de base de Subterráneos y de Telefónicos en la Ciudad Autónoma de Bs. As. Durante este período podemos observar que, en el marco de direcciones sindicales totalmente burocratizadas con el devenir de los años, comienza a resurgir un sindicalismo de base claramente diferenciado de dichas direcciones verticalistas, tanto por los pliegos de reivindicaciones que comienzan a llevar adelante como por el tipo de método propuesto e implementado. Si bien hay varios ejemplos para ilustrar este tipo de organizaciones¹, en este trabajo haremos referencia a la de los trabajadores de Subterráneos (tomando como ejemplo sus boletines “El túnel” y “Trabajadores de Metrovías”); y a la de los trabajadores telefónicos (tomando algunos ejemplos de su boletín “Desde Abajo”).

¹ Entre otros, el caso de la fábrica de neumáticos FATE. Para más información ver P. Varela: «Sindicalismo de base y dirigencia sindical. El conflicto de fate», ponencia presentada en el Congreso Internacional de Relaciones del Trabajo, Buenos Aires, 2007.

El resurgimiento del sindicalismo de base

A modo de contexto previo, cabe mencionar que durante los años noventa y más aún una vez ya privatizados la mayoría de los servicios públicos durante el gobierno menemista por la implementación de sus políticas neoliberales, se inicia desde el área empresarial una política claramente antisindical, de la mano de despidos masivos que recaían sobre los trabajadores más politizados y más combativos en la mayoría de las empresas, sumados a las "ofertas" de los llamados *retiros voluntarios*, que en definitiva no eran otra cosa que despidos encubiertos. Ante la falta de una iniciativa gremial generalizada que defendiera los derechos laborales y sindicales de los trabajadores, las empresas avanzaron con esta *depuración* de activistas y comenzaron a incorporar jóvenes sin experiencia laboral para dichos cargos. Bajo el régimen fraudulento de las llamadas "pasantías", por ejemplo, insertaban estudiantes en diversos puestos de trabajo, privándolos de cualquier beneficio o garantía con las que debe contar todo trabajador (aportes jubilatorios, obra social, vacaciones, aguinaldo, derecho a la actividad sindical, etc.). De esta manera, el concepto de "trabajador" con todo lo que ello implica, sufría un *borramiento* intencional por parte de las empresas, para terminar entonces utilizando la ley de "pasantías" como un instrumento que les permitiera incorporar mano de obra barata que no se reconociera como planta trabajadora de la compañía (como dato: con el sueldo de un efectivo, se pagaban los "incentivos" de cuatro pasantes, que cumplían exactamente la misma carga horaria y con las mismas obligaciones laborales). Las políticas empresariales durante los años noventa y comienzos de la década siguiente, no hicieron más que imponer una lógica antisindical donde los derechos gremiales estaban ausentes y se fragmentó a los trabajadores en diversas categorías inexistentes en la realidad de sus tareas cotidianas: los viejos efectivos, los nuevos "contratados" sin efectivizar, los "pasantes" sin ningún tipo de derecho como trabajador, y los contratos fraudulentos directamente derivados a empresas tercerizadas que flexibilizaban aún más al trabajador en sus condiciones laborales y derechos.

Es justamente de estos *nuevos trabajadores* (muchas veces sin experiencias previas en lo político) sin derechos ni formación gremial y sindical que comienza a surgir un inédito activismo en diversas ramas del trabajo y que, dadas las condiciones del momento, se comenzaban a organizar de manera clandestina, por fuera de sus lugares de trabajo, con actividades de agitación que no los dejara directamente expuestos ante la jefatura ya que ponían en riesgo sus fuentes laborales: si los despidos y retiros voluntarios eran prácticamente comunes entre

los trabajadores efectivos, mucho más aún las patronales utilizarían este tipo de mecanismos sobre trabajadores precarizados como los “pasantes” o “tercerizados”. Estas nuevas formas de organización desde la base se constituían entonces no sólo en una amenaza para las patronales, sino también para la cúpula burocrática sindical.

Estas prácticas alternativas que apuntaban a otro tipo de modelo organizativo por fuera de los lugares de trabajo contaban con algunos trabajadores que tenían experiencia previa en partidos políticos de izquierda, organizaciones sociales o asambleas populares, pero lo más llamativo es que una gran mayoría no tenía antecedentes en prácticas políticas anteriores (como el caso de “Desde Abajo” en Telefónicos) sino que justamente fueron los bajos salarios, la precarización de sus contratos de trabajo, la explotación laboral y la ausencia de una dirección gremial que se pusiera a la cabeza de estas luchas las que incentivaron a estos trabajadores a pensar en prácticas alternativas que pudieran poner fin a dichas condiciones laborales.

De esta forma, para enfrentar el avance patronal que atacaba con despidos, retiros voluntarios y con el avasallamiento de los derechos laborales, y frente a direcciones sindicales enquistadas en el verticalismo, la burocracia y muchas veces hasta en connivencia con las empresas y con el gobierno de turno; los trabajadores buscaron “otra forma” de organizarse, publicando incluso sus propios boletines de denuncia, como “El Túnel” o “Trabajadores de Metrovías” en Subterráneos, o “Desde Abajo” en Telefónicos. A dichas experiencias haremos referencia en esta ponencia, para ver las prácticas organizativas alternativas que estos trabajadores ponían en juego en sus publicaciones políticas y a la hora de organizarse.

“El túnel” y “Trabajadores de Metrovías”: la organización en Subterráneos

Hacia fines de los años noventa, según declaraciones del delegado Roberto Pianelli, existían en Subtes fundamentalmente dos organizaciones clandestinas. Una estaba centralmente en los talleres y la otra en el área de boleterías. En la de los talleres había trabajadores activistas del Partido Obrero y también gente que había militado en el MAS. El boletín que sacaban se llamaba “Trabajadores de Metrovías” y el representante más importante era Charly Pérez. En la otra, la de boletería, casi todos eran activistas del MAS. El boletín se llamaba “El Túnel”: *“Ahí empezamos a armar la organización. Nosotros publicamos un boletín que se llamó El Túnel y empezamos a elegir Delegados no reconocidos gremialmente porque no existía eso,*

pero reconocidos por la UTA. Nosotros teníamos una organización a dos niveles. Una de superficie que aparecía ligada al sindicato y una organización clandestina que publicaba el boletín. Hicimos tres números. Esta fue una tarea dura. Nos empezamos a reunir en los túneles. De ahí el nombre. Con otros militantes del PST de otras líneas le fuimos dando forma a la organización, que llegó a ser muy importante en la línea B. Era medianamente importante en la línea D y en la C²

Después de más de tres años de militancia clandestina, en septiembre de 2000 se llevan adelante las elecciones que conforman el nuevo Consejo de Delegados, y estos son los que obtienen la mayoría: los que llevaban adelante este activismo desde las bases y que no correspondían a la dirección de la UTA. Justamente son los militantes independientes de la burocracia y de la patronal los que consiguen el triunfo.

Sin embargo, en abril de 2004 podemos identificar un momento *bisagra* en la tensión que se dio entre el sindicato de Transportistas y el Cuerpo de Delegados de los trabajadores del subterráneo de la Ciudad de Bs. As. La dirección del gremio había firmado un acuerdo con la patronal en desmedro de los trabajadores, mediante el cual básicamente se le permitiría a la empresa: establecer una diferencia contractual que perjudicaba seriamente la necesidad de los trabajadores de Subte de unificar o *emparejar* sus condiciones laborales; la incorporación de máquinas expendedoras de boletos que suplantaría la actividad de muchos trabajadores y daría lugar a futuros despidos; y el rechazo indirecto al reclamo de la reducción de la jornada laboral a seis horas diarias, por considerarla tarea insalubre.

Ante el asombro del gobierno, la patronal y la propia dirección del gremio de transporte, los trabajadores con el Consejo de Delegados a la cabeza llevaron adelante una medida de fuerza que paralizó los subtes durante cuatro días. Frente a una dirección sindical que no dio respuesta a los reclamos de las bases, el Cuerpo de Delegados supo ganar la erradicación de las amenazas de despidos por parte de la empresa, la homogeneización de las condiciones de trabajo para todos los empleados, la estabilidad laboral e incluso un aumento salarial superior en relación al de cualquier otra rama. La capacidad organizativa y la clara separación que marcaron de la cúpula del gremio los llevó incluso a recuperar lo que las privatizaciones menemistas de los años noventa les había robado: la jornada de trabajo de 6 horas, por tarea insalubre.

² Compañez M. y Ledesma F. (2006), entrevista a Germán Valdivieso en "Cuando el Terror no paraliza de 1974 a 1982", Buenos Aires, Ediciones desde el Subte, Página 110.

La tensión alcanzó su punto máximo cuando, además de dar la pelea contra la patronal, tuvieron que darla contra la burocracia sindical. Cuando comienzan a surgir estas propuestas alternativas, son las cúpulas de las direcciones gremiales burocráticas las que comienzan a identificar estos tipos de procesos y de organizaciones desde las bases como una *amenaza* a su poder institucional. El *enemigo* del trabajador parece entonces adquirir una doble cara (patrón-dirección gremial), por eso el sindicalismo de base habla de la necesidad de una alternativa *antipatronal y antiburocrática*. En este sentido, el Consejo de Delegados es uno de los pocos movimientos que con claro perfil contrahegemónico logró resistir y muchas veces también cambiar radicalmente las condiciones de trabajo a las que eran sometidos; dando la pelea no sólo contra la empresa, sino también contra la burocracia de la UTA y contra el poder político que había permitido este avance de las políticas flexibilizadoras del menemismo.

Sin dudas esta experiencia logró demostrar otras maneras de intervención, en la cual la prensa sindical antiburocrática cumplió un importante rol: el Cuerpo de Delegados no sólo consultaba y discutía junto a los trabajadores los reclamos y las medidas a tomar en asambleas; también incentivó la participación de los trabajadores en diferentes espacios políticos o sociales (comisión de cultura, de la mujer, de prensa) y sociabilizó la información a través de folletos, boletines, blogspot, páginas webs, etc.

Cabe destacar que a pesar de haber sido perseguidos, agredidos tanto física como psicológicamente e intimidados por múltiples vías que puso en funcionamiento la burocracia de la UTA (claro ejemplo el caso del delegado Segovia, a quien incluso se lo sometió a procesos judiciales por aquella entonces) el Consejo de Delegados decidió dar la pelea por crear su propio sindicato por fuera de la UTA. El plebiscito realizado para que los trabajadores mismos fueran los que opinaban fue categórico: el 98,8% de los votantes se manifestaron a favor del Consejo de Delegados y en contra de la UTA.

Al día de la fecha, aquel surgimiento de los hoy por hoy reconocidos como "Metrodelegados", sigue siendo tomado como modelo ilustrativo de la posibilidad de un método de organización sindical alternativo al planteado por la burocracia sindical de turno en diversos gremios. De hecho, ilustró cómo el activismo de base llegó incluso sin herramientas de tipo legales (ya que la personería jurídica la adquirieron recién a fines de 2010, y al día de hoy todavía se encuentran peticionando la personería gremial) a cumplir funciones, asumir responsabilidades y negociaciones que le eran propias a la dirección del gremio. "*Hemos optado por un sindicalismo clasista, una defensa incondicional de los intereses colectivos e*

*individuales de la clase obrera, y una organización independiente de todos los partidos, el poder político y del Estado*³

La ponencia contempla como período de análisis los años 2001 a 2007, pero cabe mencionar que desde hace un tiempo podríamos también marcar un quiebre dentro de los Metrodelegados (Asociación Gremial de Trabajadores de Subte y de Premetro, AGTSyP): sus secretarios general y adjunto, Pianelli y Segovia, alineados hoy por hoy al kirchnerismo, dieron hace algunos años un viraje hacia el durante 12 años oficialismo; recibiendo críticas y varios cuestionamientos por parte de la lista opositora, la Bordó-Violeta, conducida por el militante de izquierda Claudio Dellecarbonara. Guardamos en todo caso estas tensiones para una futura ponencia que contemple años posteriores a los que conforman el presente análisis

“Desde Abajo”: el boletín de los trabajadores telefónicos de base

A diferencia de lo visto en el caso de Subtes, en Telefónicos este tipo de organización clandestina de los trabajadores de base realmente contó con un alto porcentaje de empleados que hasta el momento no habían militado en partidos políticos, ni habían realizado experiencias similares en ningún otro trabajo u organización social. El Boletín lanzado por los trabajadores telefónicos en el año 2004, “Desde Abajo”, era prácticamente hecho a pulmón por trabajadores de base independientes, sin vinculación a ningún partido político, y sólo una minoría muy reducida de trabajadores vinculados a alguna agrupación de Izquierda opositora a la dirección sindical de FOETRA BS AS colaboraba en su publicación. El marco mencionado en páginas anteriores sobre la contratación de “pasantes” explica en parte el porqué de esta característica: una vez privatizado el servicio telefónico de ENTEL durante el gobierno de Carlos Menem, tanto Telecom como Telefónica incorporaron durante fines de los años noventa y comienzos de los 2000 una inmensa cantidad de trabajadores bajo esta modalidad o figura de “pasante”. De hecho, estas empresas no tomaban ya personal contratado o efectivo, sino que directamente la incorporación de dotación era mediante la ley de “pasantías”. Los diversos sectores (mucho más aún los call centers de atención telefónica al cliente) se poblaron así de cantidad de jóvenes estudiantes de diversas carreras, generalmente con poca o nula experiencia laboral previa, y mucho menos aún con experiencia en el activismo o la militancia sindical o política.

³ Palabras del delegado de la línea E Roberto Pianelli, en Prólogo a “Un Fantasma recorre el subte”, Bouvet Virginia, Ediciones Desde el subte, pág 13

La conformación política de su gremio, FOETRA SINDICATO BUENOS AIRES, también era diferente: la conducción del mismo, denominada "Azul y Blanca" (frente conformado en sus inicios por la CGT Moyanista, la CTA Yaskista y algunos sectores de la izquierda) venían de dar una gran batalla que logró derrocar a la dirección burocrática anterior, "la Marrón". Si bien en Telefónicos algunas luchas claves no se habían logrado (la lucha por impedir la privatización de ENTEL no pudo concretarse) el Frente conformado por la Azul y Blanca era de raíces combativas: habían terminado con la burocracia nefasta de la Marrón y tenían un gran apoyo de los trabajadores telefónicos en sus inicios. La historia de dicha conducción y sus posicionamientos comenzaron a cambiar con el ascenso de Néstor Kirchner al poder, y aquella que había sido una dirección claramente con raíces de lucha, comenzó a burocratizarse lentamente cerrando acuerdos salariales con los *techos* impuestos y acordados entre la CGT y el gobierno de turno; abandonando algunas luchas históricas como la estabilidad laboral, avalando desde la pasividad absoluta la tercerización de las tareas sin dar la batalla por incorporar a Planta Permanente a todos los trabajadores tercerizados que tanto Telecom como Telefónica comenzaban a subcontratar para hacer los diversos trabajos (fundamentalmente los de tipo técnico), etc.

De esta manera, la dirección de Foetra empieza a olvidar sus raíces y sus reivindicaciones para comenzar a tener un perfil de "sindicalismo comercial": quien antes organizaba y guiaba a los trabajadores en la defensa de sus derechos elementales, ahora se convertía en una especie de gestor administrativo que sólo se abocaba a manejar los ingresos de los fondos sindicales, aumentar sus ganancias manejando de manera dudosa y sin beneficios para sus afiliados una Obra Social propia para los trabajadores telefónicos (Ospetelco) y a brindar posibilidades de *préstamos* económicos para los empleados afiliados cobrando una comisión por hacerlo, esto significaba que en lugar de pelear por mejorar los ingresos devaluados de sus trabajadores, se dedicaba a ser *prestamista* para luego cobrar intereses. De esta forma, la ya devenida en burocracia de la Azul y Blanca de Foetra se dedicó a devolverle favores al gobierno que apoyaba, negociando moderadamente recomposiciones salariales a un año de vigencia (sin tener en cuenta ningún proceso inflacionario), respetando los "techos" salariales impuestos por el gobierno y anulando, a puertas cerradas y mediante "paritarias" burocráticas entre Gremio y Empresa, cualquier tipo de conflicto o posibilidad de lucha para conseguir reales mejoras y reivindicaciones laborales para los trabajadores que representaba.

En este contexto es que trabajadores de base y algunos activistas de partidos de izquierda opositores a la dirección sindical, comenzaron a reunirse

clandestinamente en bares y hogares para organizarse de una manera alternativa. Muchos de ellos eran "pasantes", los cuales no podían por contrato "realizar ningún tipo de tarea sindical o política dentro de la Empresa". Los "pasantes" de hecho no podían participar de las asambleas que los delegados de Foetra hacían en las oficinas, así que por ello también comenzaron a reunirse por fuera del ámbito de trabajo. Luego de algunos años, si bien el 7 de Marzo de 2003 se logró, luego de un paro contundente que duró meses, que la pasantía fuera considerada un "fraude laboral" y que tanto Telecom como Telefónica tuvieran que volcar a contrato y luego a efectivización a los pasantes, aquellos *ex pasantes* siguieron gestando estas reuniones externas que dieron lugar, en el año 2004, a la conformación del boletín de trabajadores telefónicos "Desde Abajo".

El boletín mantenía informados a los trabajadores sobre los nuevos intentos de avances de la patronal, los negociados de la ART que los aseguraba, y por sobre todas las cosas, también denunciaba la inmovilidad total frente a estos ataques por parte de aquella dirección sindical en la que la gente había confiado durante años. Fomentaban la participación de cualquier trabajador que deseara publicar o sumarse a la elaboración del boletín, construían una agenda propia de características "building" en términos periodísticos⁴ y se financiaba con los aportes de los propios trabajadores telefónicos para la divulgación y publicación del mismo. Comenzó en uno de los edificios de Telecom (Edificio "Costanera") pero rápidamente llegó a otros edificios tanto de Telecom como de Telefónica (Edificio "Vernet", Edificio "Piedras"). Este tipo de prensa sindical antiburocrática, que luego se amplió con el auge de la digitalización, las cuentas grupales de e-mails y demás herramientas, fue la base fundamental para el *despertar* político y organizativo de muchos jóvenes (sin experiencias políticas en muchos casos) que lograron con el paso de los años una serie de conquistas que la dirección del gremio ni siquiera tomó ante el reclamo de las bases: los descansos mínimos entre llamada y llamada en los call centers, que las trabajadoras telefónicas embarazadas tengan adaptación de tareas durante su gestación para no estar sometidas a la tarea estresante de atención al cliente en reclamos, el rechazo a la *polifuncionalidad*⁵ en sus tareas (aún cuando Foetra se lo ha permitido a las empresas en aquellos lugares que lo deseaban implementar) y otras series de logros en los cuales la empresa no ha avanzado por la organización y la fuerza de

⁴ Ver mayor desarrollo en la definición de agendas building y setting en LAMAS, E. y LEWIN, H., "Aproximación a los radios de nuevo tipo: tradición y escenarios actuales", en Causas y azares, n°2.

⁵ La polifunción que quiso implementar la empresa (y de hecho lo logró en muchos sectores ante la usencia y el silencio de la dirección gremial) consistía en unificar tareas de diversos sectores en uno mismo. Esto es, aquel trabajador que antes atendía los reclamos de factura del 112, ahora debería brindar un número de teléfono (tarea del 110) o tomar reclamos técnicos (114) por el mismo salario. Polifunción se traduce entonces en: mas cargas de tareas y sistemas para los empleados, por el mismo pago.

estos trabajadores de base organizados, y no porque su dirección sindical tomara cartas en el asunto. Asimismo, algunos de los pocos logros con dicha dirección sindical de turno, fueron por la presión de la propia base organizada y no un posicionamiento impulsado por la dirección gremial en sí (como la reducción de la jornada de call center a 6.30 hs). Esto demuestra que este tipo de activismo organizado desde las bases no sólo era una presión y una amenaza constante para las empresas, sino también muchas veces para la propia cúpula sindical que se veía "*corrida por izquierda*" y presionada a tomar y levantar determinadas banderas que no le eran propias, o que no les interesaba levantar como reivindicación o reclamo. Si bien la situación actual del gremio telefónico no estaría dentro de nuestro período de análisis (2001-2007) y merecería una ponencia a parte por la complejidad de sus cambios constantes, no podemos dejar de mencionar que con el tiempo aquellos jóvenes pasantes organizados se convirtieron en delegados opositores en Foetra Bs. As en sus edificios, votados y apoyados por las bases telefónicas que fueron sufriendo los descontentos y las *entregas* de una dirección que ya directamente ni respetaba los Estatutos, levantaba luchas y cerraba aumentos salariales sin convocar a Asamblea General de Afiliados o maniobrando y cambiando los resultados reales de las pocas que realizó. En otras palabras, aquel joven activismo sindical configuró finalmente a reconocidos luchadores de base que disputaron espacios institucionales en el gremio, pasaron a formar parte de Comisiones Internas y Plenarios de Delegados en las distintas empresas (tanto en Telecom como en Telefónica). Incluso, en las elecciones de Dirección de Foetra del año 2009 han conformado una lista opositora, clasista, antiburocrática⁶ que si bien no llegó a disputarle contundentemente la dirección a la todavía actual Azul y Blanca y su aparato, logró que varios de estos trabajadores fueran incluso Congresales ante la FATEL (Federación Argentina de las Telecomunicaciones) por la oposición, llevando a los Congresos Nacionales los reclamos y reivindicaciones de los trabajadores de base que su dirección de Foetra no lleva, pues intentan hacer de dichos Congresos sólo un momento de *dispersión turística* para los directivos de los Gremios y hasta para sus familias en los viajes. En las últimas elecciones de Foetra del año 2013, muchos de esos activistas (hoy militantes) conformaron también la lista Granate, opositora a la lista Azul y Blanca oficialista; haciendo una gran elección (casi el 40% de los votos), obteniendo la minoría y los Congresales nuevamente para la FATEL.

⁶ La presentación de la Lista Multicolor en Foetra Bs. As fue conformada por muchos de estos activistas y trabajadores telefónicos. El nombre, "Multicolor", se lo dio precisamente el abanico de partidos y agrupaciones que lo conformaban, todos de izquierda: Violeta (PTS), Roja (Izquierda Socialista), Dorada (independientes telefónicos activistas de izquierda no alineados a ningún partido político específico), Naranja (Partido Obrero).

Algunas reflexiones finales

Otro tipo de organización, de divulgación y de prensa sindical es realmente posible. Como las experiencias de trabajadores de subte y telefónicos lo demuestran, que recuperen la tradición del pensamiento crítico y de la praxis revolucionaria de denunciar, confrontar y organizar⁷, como indica Carlos Mangone. Ello implica por supuesto una doble pelea, ya que para las patronales el modelo sindical vigente ratifica en definitiva la defensa o el sostenimiento de sus avances sobre los trabajadores. Pero a su vez, la propia burocracia sindical reivindica el modelo actual para perpetuarse en el poder y seguir sosteniendo sus privilegios, que lejos están de los beneficios y conquistas para todos los trabajadores que representan. Lo cierto es que sobran ejemplos en los que las cúpulas sindicales buscan conservar su poder a cualquier precio⁸, mientras las bases organizadas que apuestan a un modelo *antiburocrático y clasista* las desafían constantemente.

Si estos movimientos y organizaciones desde las bases logran ver o llevar adelante la necesidad de articularse con otras expresiones combativas del movimiento popular y del movimiento obrero en general, se estará en condiciones de dar la pelea aunque siempre sepamos qué *gobierno de turno, patronal y burocracia sindical* comparten en definitiva intereses en común y seguirán haciendo lo imposible para que la realidad de los trabajadores continúe siendo la misma que los perpetúa en sus lugares de privilegios, ganancias y poder. De la articulación con el resto de las expresiones combativas dependerá el éxito de este tipo de organizaciones (muchos autores que escriben sobre comunicación alternativa lo podrían denominar "construcción en redes"). Caso contrario, si la unidad y la acción no son conjuntas y a nivel de todo el movimiento obrero, aparatos tan gigantescos de la vereda opuesta podrían aislarlas o erradicarlas fácilmente en el intento.

Retomando a Mangone⁹, creemos que queda planteada la necesidad de una comunicación alternativa que "suture" y no fragmente. Que "articule" y no que absolutice. Que vuelva definitivamente al plano de la lucha por la IGUALDAD. Ese es, todavía, el desafío.

⁷ Mangone, C. (2005). "Qué hay de nuevo viejo, alternatividad y clases sociales", en CCCC, n1., Buenos Aires.

⁸ Un claro ejemplo es el del brutal asesinato del militante del Partido Obrero Mariano Ferreyra, en Octubre de 2010, cuando se manifestaba en una protesta de trabajadores tercerizados de Ferroviarios, y fue asesinado por un grupo de choque vinculado a la dirección burocrática del sindicato de la mencionada rama.

⁹ Mangone, C. (2005). "Qué hay de nuevo viejo, alternatividad y clases sociales", en CCCC, n1., Buenos Aires.

Bibliografía

- Compañez M. y Ledesma F., (2006). "Cuando el Terror no paraliza de 1974 a 1982". Ediciones desde el Subte: Buenos Aires.
- Varela, Paula, (2007). «Sindicalismo de base y dirigencia sindical. El conflicto de fate», ponencia presentada en el Congreso Internacional de Relaciones del Trabajo, Buenos Aires.
- Bouvet, Virginia, (2008). "Un fantasma recorre el subte", Buenos Aires, Editorial Desde el Subte: Buenos Aires.
- Lamas, E. y Lewin, H., (1995). "Aproximación a las radios de nuevo tipo: tradición y escenarios actuales", en Causas y azares, n°2.
- Boletines "El túnel", "Trabajadores de Metrovías" y "Desde Abajo" (de los años del período analizado).
- Lenguita, P., (2011). "Revitalización desde las bases del sindicalismo argentino", Revista Nueva Sociedad, N 232, Marzo-Abril.
- Torme, M., (2009). "Viejas y nuevas prácticas político-sindicales ante la ofensiva del capital", Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social, año 2, nro 2, Diciembre.
- Mangone, C., (2005). "Qué hay de nuevo viejo. Alternatividad y clases sociales", en CCCC nro 1, Buenos Aires.